



Paisaje interior. En la zona de salón, con vistas infinitas sobre una naturaleza brutal, solo se habla un idioma: el hedonismo, a la luz de las sutiles luminarias de techo. **Debajo.** Un rincón del vestíbulo amueblado con sillones Leslie, de Minotti, y puf, de Maxalto, para B&B Italia. La lámpara es la Balance, de Jordi Vilardell para Viabizzuno.



> Los muebles, telas y colores adoptan la gama cromática del paisaje. Incluso los paneles negros de rejilla en la fachada y el lobby simulan los agujeros de la piedra pómez. Tenían una visión muy clara de lo que querían para el interior: "Solo piezas de formas sencillas y materiales de gran calidad". Apostaron por piezas con mucho ADN italiano -Minotti, Paola Lenti, Viabizzuno...- texturas y acabados personalizados y objetos realizados *ad hoc* para el proyecto, como el mostrador de recepción tallado en lava y los muebles del restaurante y del lobby, en nogal canaletto y roble negro. Aquí se viene a descansar, a olvidarse de todo, *Tira el reloj* y abre la puerta de las maravillas, dicen al entrar, y a disfrutar de las propiedades del agua de la laguna, rica en sílice, algas y sales minerales. Todo el mundo puede bañarse en el lago, pero solo tienen acceso al spa los huéspedes del hotel y los que reservan el circuito especial (que es subterráneo). >

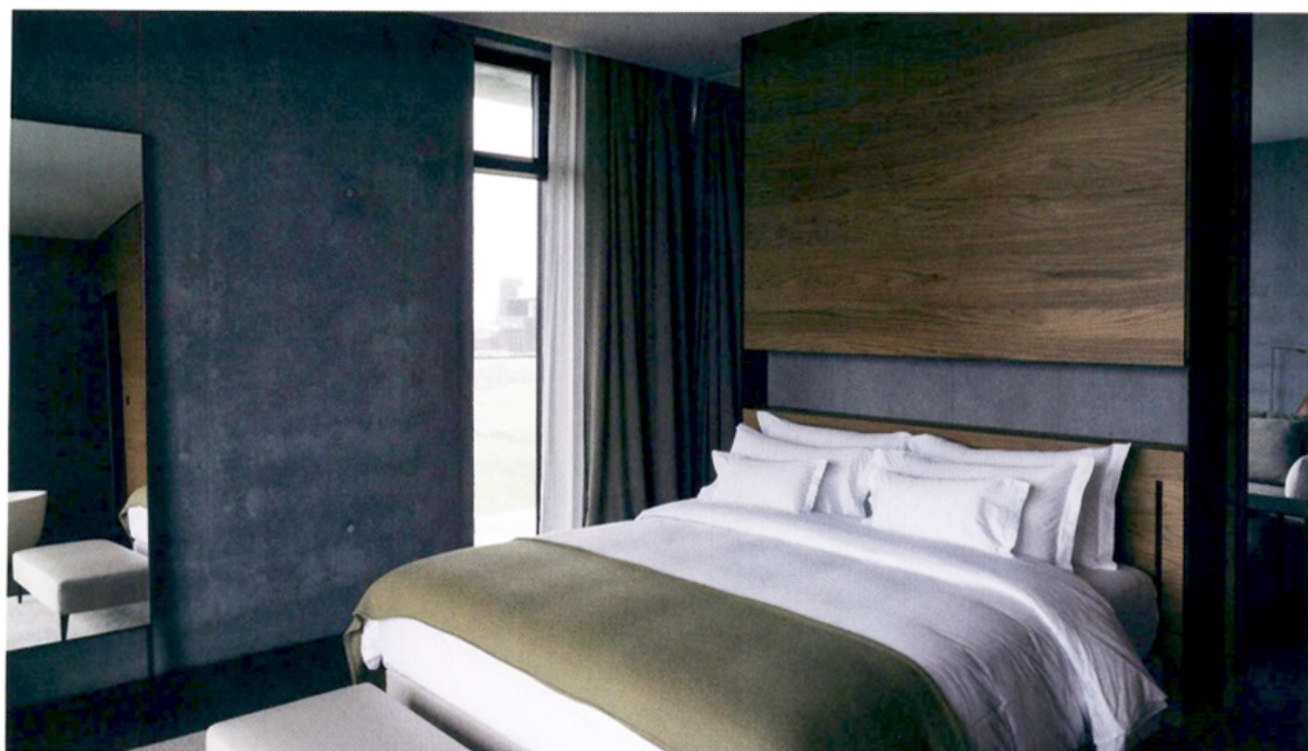
ELLEDECOHOTEL



En comunión con Gaia. La piel de cristal de la suite Moss no tiene otro objetivo que hacer vivir la experiencia in & out en sus máximas dosis de placer, acompañado del exquisito nogal Canaletto que viste la mesita del centro, el aparador y una de las paredes. Los sofás son el modelo Michel Club, de B&B Italia. **La zona de dormitorio** de la suite puede presumir de una ropa de cama personalizada para el hotel, de Enzo Degli Anguioni.



El azul de las suites
Lagoon es el reflejo de la laguna. En la terraza, sillón Float, de Paola Lenti, y la Spring Table, de B&B Italia.





La sencillez decorativa de las suites potencia la majestuosidad que espera fuera. La naturaleza, manda

> También tienen acceso a la laguna privada y otros must como la *Lava Spring Room*, con techo de cristal sobre el que cae una cascada o la *Cueva* -un mundo sumergido donde potenciar el efecto *cocooning* del retiro...- Antes o después del tratamiento, clases de yoga; rutas en bici; senderismo guiado o un libro y una copa en la biblioteca con toque a club inglés. La noche se completa con una cena en el restaurante *Moss*, de profundas raíces islandesas, y ¡a dormir! Mejor en la *Suite Blue Lagoon Double* -considerada en foros de viaje como una de las más románticas del mundo- con casi 200 m², spa privado y terraza con laguna propia. El resto de las habitaciones reflejan la misma idea de minimalismo *luxury* y lujo sin estridencias. En ninguna hay televisión, pero ¿quién la necesita? •

HOTEL THE RETREAT AT BLUE LAGOON

Se puede llegar en coche desde el aeropuerto de Keflavik a 23 km. Hay un servicio de *transfer* disponible. Nordurljosavegur 11, 240 Grindavik, Islandia. www.bluelagoon.com



Un rincón para leer descansando sobre el sillón *Mart*, de B&B Italia, que se atreve a romper el monocromatismo con su nota de cuero. Lámpara, mod. *Roy*, de Viabizzuno.